

OCDE ajusta ligeramente al alza proyección de crecimiento para Chile en 2025 y detalla puntos fuertes

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) elevó ligeramente al alza su proyección de crecimiento para Chile en 2025, pasando de un 2,3% en su informe de diciembre de 2024 a un 2,4% ahora, debido “al aumento de los ingresos reales y la recuperación de la confianza del consumidor y la inversión”.

“El consumo de los hogares se beneficiará del aumento de los salarios reales y la creación de empleo, mientras que la inversión se verá impulsada por la reducción de los costos del crédito y la mejora de la confianza empresarial”, indicó la OCDE en su nuevo informe de Perspectivas Económicas.

Para 2026, el organismo que reúne a las

economías más desarrolladas del mundo, con sede en París (Francia), estimó también un crecimiento del PIB chileno del 2,4%.

La OCDE indicó también que estima que “la inflación disminuya gradualmente al 3,3% en 2026” y que espera que

“la política monetaria converja gradualmente hacia una postura neutral, ya que la inflación se mantiene en una trayectoria descendente”.

En cuanto al comercio exterior del mayor productor de cobre del mundo, el organismo aseguró que

“el crecimiento de las exportaciones se mantendrá sólido, a pesar de la persistente incertidumbre comercial mundial” y dijo que uno de los principales riesgos es una menor demanda del cobre (la mayor expon-



tación chilena) debido a la desaceleración de China.

“La incertidumbre mundial, de prolongarse, podría afectar la confianza y la inversión. Por el lado positivo, un avance más rápido en los grandes proyectos mineros y un mayor crecimiento de los salarios reales de los hogares podrían impulsar la demanda interna más de lo previsto”, apuntó la OCDE.

La estimación de la OCDE está dentro del último rango de crecimiento proyectado por el Banco Central chileno (1,75% – 2,75%), mientras que la estimación del Gobierno de Gabriel Boric es del 2,5%.

El PIB chileno creció en 2024 un 2,6%, por encima de lo previsto, mientras que en 2023 esquivó la recesión y se expandió solo un 0,2%.

La inflación, por su parte, cerró en el 4,5% durante el año pasado y el IPC interanual se ubicó el pasado febrero en el 4,7%, por debajo de la meta del 3%.

“Impulsar reformas estructurales para simplificar las regulaciones, mejorar los trámites de permisos e impulsar las habilidades y la innovación será esencial para impulsar el crecimiento de la inversión y la productividad”, concluyó el informe de la OCDE.